

## *El asedio de Malta de 1565.* *Visión de la guerra desde la corte*

Agustín Bustamante García

Por cartas remitidas desde Constantinopla el 3, 7 y 12 de diciembre de 1564, “de persona que suele escribir verdad”, Felipe II tenía noticias de como el Turco se aprestaba para la conquista de Malta. La información era extraordinariamente precisa, lo que demuestra la calidad del confidente. Se disponía la formación de una flota de ciento treinta galeras, a las que se sumarían veinticinco o treinta naves de otro tipo más todos los corsarios con sus respectivas fuerzas. El ejército sería de veinticinco mil a treinta mil hombres, de los que cinco mil serían jenízaros. Se apercebían sesenta cañones gruesos de batir, entre los que destacaban “cuatro grandes de los que se llevaron a Rodas cuando se tomó”, un tren de artillería demoledor. La intendencia era descomunal. El conocimiento del plan de acción era pasmosamente exacto. El primer paso era conquistar Castel Sant’Elmo para ganar el puerto y dar cobijo seguro a la armada; a continuación ocupar “el sitio en que están las horcas”, donde hoy está el Fuerte Ricasoli, y hacer allí una fortificación bien artillada, con la que los turcos quedarían seguros de un ataque por mar; a la vez cercar Castel Sant’Angelo, e ir levantando diferentes fuertes en la isla, para impedir cualquier desembarco de tropas cristianas. Finalmente, Dragut, con sus naves más las galeras turcas, guardaría el mar de la flota de Felipe II y sus aliados <sup>1</sup>.

Solimán el Magnífico (Suleymán I), en su implacable lucha por el dominio del Mar Mediterráneo, había decidido acabar por completo con la Orden Militar de los Caballeros Hospitalarios de San Juan Bautista, a los que había derrotado

<sup>1</sup> “Correspondencia de Felipe II con don García de Toledo y otros, de los años 1565 y 1566, sobre los preparativos terrestres y marítimos para defender la Goleta, Malta y otros puntos contra la armada del turco”, *CODOIN* XXIX, Madrid 1856. pp. 5-9.

personalmente en 1522 conquistando Rodas y expulsándolos <sup>2</sup>. Asentados en Malta, aquellos cruzados se convirtieron en un temible poder naval, siendo los grandes corsarios cristianos que desbarataban el comercio marítimo musulmán <sup>3</sup>. Sus ataques se incrementaron a medida que Felipe II recomponía el poder naval español, y aquello resultó intolerable a la Sublime Puerta. La decisión de ocupar Malta se reforzó con la noticia de la conquista del Peñón de Vélez de la Gomera por don García de Toledo el 6 de septiembre de 1564. Solimán iba a responder en Malta con la misma escala colosal de fuerzas que Felipe II lo había hecho en Vélez de la Gomera. 1565 se presentaba con una perspectiva aterradora <sup>4</sup>.

Mientras los preparativos turcos se hacían a toda máquina desde el otoño de 1564, la fuerza militar aliada que había atacado y conquistado el Peñón de Vélez de la Gomera se deshacía: cada segmento de la misma volvía a su destino y don García de Toledo con veinte galeras de España llegaba a Nápoles el 18 de diciembre. El virrey de Nápoles don Pedro Afán de Rivera, duque de Alcalá, no parecía detectar mucho peligro, cuando se negó a la construcción de una nueva galera de gran porte por parte de don García, e igualmente se negó a darle un solo soldado, alegando la seguridad del reino que gobernaba; tampoco el virrey

<sup>2</sup> J. FONTANO: *La muy lamentable conquista y cruenta batalla de Rhodas*: nueuamente sacada de la lengua latina en nuestro vulgar Castellano y puesta por mejor modo que en el latin estaua: por el bachiller Christoual de Arcos clérigo cura de la sancta yglesia de Seuilla. Dirigida al Illustrissimo et Reuerendissimo señor don Alonso Manrique por la diuina miseracion arzobispo de Seuilla Inquisidor en los Reynos todos de España: consiliario de sus M. etc. Con preuilegio de sus S.C.C.M. Año 1526. [Colofón:] Acabase la hystoria et verdadera narracion de la muy cruda batalla et conquista de Rhodas: sacada nueuamente de la lengua latina en nuestro vulgar Castellano: et puesta por mejor modo et orden que en el latin estaua por el bachiller Christoual de Arcos clérigo cura de la sancta yglesia de Seuilla. Acabosse de trasuntar a doze días del mes de Octubre de. M.D.XXVI. años. Y de imprimir a. XV dias de Nouiembre del dicho año: en casa de Juan Varela de Salamanca vezino de la dicha cibdad de Seuilla. Hay dos ediciones posteriores, Juan de Villquirán, Valladolid 1549, y Francisco del Canto, Medina del Campo 1571. Se han consultado los ejemplares de la BP, I-B-62, I-B-63, I-C-255. E. BROCKMAN: *The Two Sieges of Rhodes, 1480-1522*, J. Murray, Londres 1969.

<sup>3</sup> J. P. E. JURIEN DE LA GRAVIÈRE: *Les Chevaliers de Malte et la Marine de Philippe II*, París 1887. H. J. A. SIRE: *The Knights of Malta*, Yale University Press, New Haven y Londres 1996, en especial pp. 63-68 y 87-91.

<sup>4</sup> A. BUSTAMANTE GARCÍA: "La conquista del Peñón de Vélez de la Gomera en 1564", en M. CABAÑAS BRAVO, A. LÓPEZ-YARTO ELIZALDE, W. RINCÓN GARCÍA (coords.): *Arte, poder y sociedad en la España de los siglos XV a XX*, CSIC, Madrid 2008, pp. 169-177.

de Sicilia don Juan de la Cerda, duque de Medinaceli, parecía atisbar un urgente y grave peligro, como se deduce de la advertencia que dio por escrito a don García, su sucesor en el cargo de virrey, el 3 de enero de 1565<sup>5</sup>. Cuando el marqués de Villafranca, como capitán general de la mar y virrey de Sicilia, conoció los avisos, mostró una enorme preocupación: Si la armada turca es de tal envergadura, no se la podrá resistir.

Trayendo la armada lo que dicen estos avisos, no puedo creer sino que viene a Malta o a la Goleta... Estas téngolas yo por plazas importantísimas, porque si Malta se perdiese, demás de la pérdida de los que en ella están, que sería grande, no sería sino tener al reino de Secilia y al de Nápoles una cadena al cuello, y dándose la mano con lo de Trípol, podrían siempre tener allí juntas las fuerzas de Berbería; y si se perdiese la Goleta sería lo mismo.

Pide con urgencia nuevas fuerzas militares, concretamente cinco mil hombres. Hay que fortificar Alghero en Cerdeña y Augusta en Sicilia; piensa ir personalmente a ver e inspeccionar Malta y la Goleta “porque estas dos plazas me defienden el reino”, hay que hacer veinte galeras nuevas y pide a Felipe II que le libre con urgencia hasta doscientos mil escudos para el gasto de la armada<sup>6</sup>. A mediados de febrero ya se tenía plena certeza de que los turcos atacarían Malta con una enorme flota y un poderoso ejército; el mismo Gran Maestre de la Orden escribía a Felipe II pidiéndole ayuda, pero la maquinaria de la Monarquía Católica se movía con su lentitud característica, justamente cuando la velocidad era vital.

Las atarazanas de Italia y de Barcelona comienzan a construir nuevas galeras, se reclutan nuevas tropas y en marzo Felipe II empieza a pedir apoyo naval a Génova, al duque de Saboya y al de Florencia, y que se junten con don García de Toledo para hacer frente al turco, quien no colaborará en la empresa es el Rey de Portugal. El 9 de marzo de 1565 Felipe II aprueba el plan del marqués de Villafranca para hacer frente al adversario. Tropas y barcos se reunirán en Messina; como la armada será inferior a la turca, se actuará no enfrentándola,

<sup>5</sup> “Advertencias que el duque de Medinaceli dejó a D. García de Toledo sobre el gobierno del reino de Secilia. De Mesina a 3 de enero de 1565”, *CODOIN* XXVIII, Madrid 1856, pp. 304-364.

<sup>6</sup> Don García de Toledo a Felipe II, Baya, 18 enero 1565 (“Correspondencia de Felipe II con don García de Toledo...”, *op. cit.*, pp. 24-27).

sino estando a la mira, listos para dar socorro a aquellos lugares que sean atacados, impidiendo o embarazando la agresión; se considera muy importante reforzar las guarniciones de la Goleta y de Malta con efectivos y pertrechos, y estar alerta en todas partes. En una palabra, se estaría a la defensiva, quedando la iniciativa en manos turcas<sup>7</sup>.

La tensión que se vivía era enorme entre españoles e italianos, incrementada por la presteza y eficiencia de la organización turca, cuyas descomunales fuerzas navales y terrestres partían hacia Poniente desde Estambul el 22 de marzo de 1565. Aquel poderoso ejército expedicionario se concentró y quedó preparado en Modón (Methoni), de donde partió el 12 de mayo, llegando a Malta el 18. Como el mismo Felipe II escribe: “han crecido en el número de las galeas y en las municiones y otras provisiones”. La armada turca era de doscientos barcos: ciento treinta galeras reales, treinta galeotas, nueve mahonas, diez naves gruesas y veintiún caramuzales; el ejército era de cuarenta y cinco mil hombres, de los que seis mil eran jenízaros; la artillería eran sesenta y nueve cañones<sup>8</sup>. Aquel cuerpo expedicionario era invencible en el mar y una fuerza potentísima en tierra. Don García de Toledo lo dice claramente a Felipe II en carta desde Messina a 11 de mayo de 1565:

Por estos últimos avisos que esta mañana he rescibido de una de las fragatas que en levante tenía, entenderá V. Magd. como el armada a los 2 estaba ya en Modón, y por ser fuera ya de tiempo y de remedio no diré a

<sup>7</sup> Felipe II a don García de Toledo, Madrid, 9 marzo 1565 (“Correspondencia de Felipe II con don García de Toledo...”, *op. cit.*, pp. 57-68).

<sup>8</sup> Felipe II a don García de Toledo, El Arojo, 3 mayo 1565 (“Correspondencia de Felipe II con don García de Toledo...”, *op. cit.*, pp. 123-125). F. BALBI DE CORREGGIO: *La verdadera relacion de todo lo que este año de M.D.LXV. ha sucedido en la Isla de Malta, dende antes que la armada del gran turco Soliman llegasse sobre ella, hasta la llegada del socorro postrero del poderosissimo y catholico Rey de España don Phelipe nuestro señor segundo deste nombre*, recogida por Francisco Balbi de Correggio en todo el sitio Soldado. Dirigida al Excellentissimo Don Iuan de Austria. Con Licencia. Impressa en Alcalá de Henares en casa de Iuan de Villanueva. Año 1567. [Colofón:] Acabose de imprimir esta obra en Alcalá de Henares, en casa de Iuan de Villanueva Impressor de libros, a costa del autor. Año de. 1567. Se han consultado los ejemplares de la BE, 32-V-34 y de la BP, IX-4492. Hay edición moderna titulada *Diario del gran asedio de Malta 1565*, prólogo de A. García Simón, introducción de Q. Aldea Vaquero, modernización ortográfica y apéndice biográfico de L. Zolle, Fernando Villaverde Ediciones-Real Academia de la Historia, Madrid 2007, por comodidad para el lector se cita por esta edición: pp. 45-46.

V. Magd. el notable daño que ha sido no tener junta aquí su armada y la infantería que para ello está designado, ni es pequeño inconveniente por la falta de dinero no haber podido proveer de vino y de otras muchas cosas. Estoy esperando a ver pasar la de los enemigos, que creo será presto, y vista, medilla he con las fuerzas de V. Magd. y con el aparejo que para ellas hubiere, y conforme a esto determinarme he en lo que se habrá de hacer <sup>9</sup>.

El primer plan de defensa se había venido al suelo, pues don García carecía de barcos y hombres. Felipe II carecía de flota y de soldados, Solimán, por el contrario, tenía ambos medios y a una escala descomunal. El capitán general de la mar expresaba con crudeza su desesperación al secretario Francisco de Eraso en carta desde Messina de 21 de mayo de 1565:

tengo grandísimo descontentamiento de ver que bastan los enemigos hacer de nuevo una armada tan grande y venir en la cristiandad dos mil y seiscientas millas lejos de su casa a los 18 de mayo, y que teniendo nosotros armadas las nuestras, no se haya bastado a hacellas venir a tiempo en este reino con las provisiones que de allá han de venir, y ni podido juntar las que han residido en Génova, y si sobre esto se hiciesen, estaremos como los particulares ¡que hay de mí! <sup>10</sup>.

El ataque turco a Malta seguía el patrón del de Rodas de 1522, las diferencias consistían en que el Sultán no estaba al frente de sus tropas, y que el teatro de operaciones estaba muy lejos de las bases turcas. El capitán general de la expedición era Kara Mustafá Pachá, jefe del ejército, a cuyas órdenes quedó el almirante de la flota Piali Bajá, lo que provocó entre ellos un odio, que hará que nunca lleguen a entenderse en la dirección del asedio. El cuerpo expedicionario desde el cabo Passero derivó a Malta y se dirigió a Marsaxlokk el 18 de mayo. El Gran Maestre envió la caballería y otras unidades a impedir el desembarco, pero en una hábil maniobra de distracción los burlaron y desembarcaron allí el 19, iniciando su avance hacia el Borgo, (Birgu, hoy Vittoriosa). La caballería se replegó a Medina (la Ciudad), quedando a la mira para hostigar a los turcos, mientras que el resto de las fuerzas cristianas se centraban en el entorno del Gran Puerto. Allí había, aparte de las galeras, cuatro mil novecientos veinte

<sup>9</sup> “Correspondencia de Felipe II con don García de Toledo...”, *op. cit.*, p. 133.

<sup>10</sup> *Ibidem*, p. 155.

hombres, de los cuales cuatrocientos eran españoles, tropas escogidas dejadas allí por don García <sup>11</sup>. El 20 prosiguió el desembarco y las avanzadas turcas ocuparon Marsa, asegurándose el abastecimiento de agua, comenzando entonces

<sup>11</sup> La fuente directa y primaria del famoso asedio de Malta, desde el lado cristiano, es la de Francesco Balbi da Corregio, citada en la nota 8. Es un soldado italiano, que hablaba perfectamente español, vasallo de Felipe II y que participó en todo el acontecimiento, diciendo muy claramente, p. 27:

“Habiendo de contar, muy fiel y particularmente, todo lo que ha sucedido en el sitio de Malta este año, como testigo de vista de muchas cosas, sin tratar las del consejo, ni discurrir mas sola la pura verdad, sin perjudicar ni agrandar a ninguno” (La obra se publicó en español en Alcalá de Henares en 1567).

La segunda gran publicación fue la de Pedro de SALAZAR: *Hispania Victrix. Historia en la qual se quentan muchas guerras succedidas entre Christianos y inieles assi en mar como en tierra desde el año de mil y quinientos y quarenta y seis hasta el de sesenta y cinco. Con las guerras acontecidas en la Berberia entre el Xarifé y los reyes de Marruecos, Fez y Velez*, compuesta por Pedro de Salazar vezino de la muy noble villa de Madrid. Dirigida ala. S.C.R.M. Del rey Don Philippe segundo Nuestro Señor. Con privilegio real. Impressa con licencia en Medina del Campo por Vincente de Millis. Año de M.D.LXX. [Colofón:] Fue impressa la presente historia en la muy noble uilla de Medina del Campo, por Vincente Millis tras la yglesia mayor Año de. 1570. Se han consultado los ejemplares de la BE, M10-I-7, así como los de la BP, VII-217, VIII-15182 y VIII-15200. Aquel episodio ocupa las pp. 143v-271v. De él arranca el libro de Diego de SANTISTEBAN OSORIO: *Guerras de Malta y toma de Rodas*, Parte primera y segunda, Madrid 1599. Se consultan los ejemplares de la BP, III-3208; I-B-146. Imprescindible es la correspondencia de Felipe II con don García de Toledo, citada en nota 1. Desde la Orden militar de San Juan los acontecimientos se narran en Giacomo BOSIO: *Dell'Istoria della sacra Religione et ill.ma militia di San Giouanni Gerosolimitano*, nella stamperia Apostolica Vaticana. Roma 1594-1602. Se consulta el ejemplar de la BP, Pas. Arm. 6-14, que será traducida al francés y aumentada por los traductores de aquella lengua en 1612, convirtiéndola en un manifiesto por completo antiespañol. Se ha consultado la segunda edición de 1629 por el ejemplar de la BP, VII-422: *Histoire des cheualiers de l'Ordre de S. Iean de Hierusalem*, chez Michel Soly, Pierre Billaine et Geruais Alliot, París 1629. Esta línea sigue plenamente operativa actualmente en obras como la de H. NICHOLSON: *The Knights Hospitaller*, The Boydell Press, Woodridge 2001, en especial pp. 121-124. Posteriormente S. C. SPITERI: *The great siege. Knights vs. Turks, MDLXV: Anatomy of a Hospitaller victory*, Gutenberg Press, Tarxien, Malta 2005. Desde un punto exclusivamente español hay dos obras clásicas que abordan aquellos hechos, la de C. FERNÁNDEZ DURO: *Armada española desde la unión de los reinos de Castilla y de Aragón*, II, Madrid 1896, y la de J. SALVÁ: *La Orden de Malta y las acciones navales españolas contra turcos y berberiscos en los siglos XVI y XVII*, Instituto Histórico de la Marina, Madrid 1944. pp. 215-256. Un estudio excelente, breve y ecuaníme del asedio es el de H. J. A. SIRE: *The Knights of Malta...*, *op. cit.*, pp. 68-72.

las sangrientas escaramuzas, que será una característica de aquel largo asedio. El 21 todo el campo turco estaba en Santa Margarita dando reconocimiento al Birgu y el 22 reconocían la isla de San Michele (hoy Senglea). Comenzaron entonces las grandes diferencias entre Kara Mustafá y Piali. El primero propuso un ataque simultáneo al Burgo, San Michele y la Ciudad, ataque en todas partes a la vez que impedía a los defensores socorrerse unos a otros, garantizando la debilidad de los defensores frente a la superioridad de los atacantes, con lo que la victoria estaba al alcance de la mano. Pero Piali se opuso, argumentando que, para él, su prioridad era salvaguardar la flota, médula del poder insuperable turco, y que lo primero que necesitaba era un puerto seguro. Tan contundente fue su argumento, que la primera decisión del cuerpo expedicionario fue convertir Marsamxett en el fondeadero seguro de la armada, para lo cual era imprescindible atacar el fuerte de Sant'Elmo en la península de Sciberras. Tomada la decisión, comenzó a llevarse la artillería y a disponer las unidades de zapadores y atacantes, el 28 de mayo comenzó el bombardeo sistemático de Sant'Elmo desde las plataformas preparadas. Las fortificaciones que erigiera el Gran Maestre aragonés Juan de Homedes con tanto esfuerzo empezaron a ser sometidas a prueba. Los turcos demostraban tener un perfecto conocimiento del terreno de la isla, adquirido no sólo por las informaciones de los corsarios, renegados y prisioneros musulmanes, sino también por los planos de la época publicados por los mismos italianos, como el de Lafreri de 1551, una excelente pieza corográfica con una detalladísima información sobre la isla <sup>12</sup> (FIG. 1).

El asedio de Sant'Elmo fue el primer gran episodio del cerco. El Gran Maestre Jean Parisot de la Valette reforzó la guarnición hasta un total de ochocientos hombres, donde estaban los españoles, la abasteció bien y procuró constantemente refrescarla con suministros, gente de refuerzo y retirando los heridos, todo a través del mar. El bombardeo fue durísimo e ininterrumpido,

<sup>12</sup> Existen múltiples ejemplares de este mapa editado por Antonio Lafreri en Roma en 1551. Un ejemplar excelente se conserva en BP, Map. 438-46. Es una pieza calcográfica con indicaciones dentro. Arriba, a la derecha, en una cartela está el siguiente texto latino:

*Melita Insula, quam hodie Maltam uocant, medio fere mediterranei maris transitu, inter Pachinum Siciliae promontorium, et Affricae oram posita, ab occidente in orientem longitudine protenditur mill·22· ubi uero latissima habetur mill·11· mediam dissecant circuitus continet mill·60· Haec uel D· Pauli nayfragio et appulsu maxime celebris. olim e Saracenorum potestate erecta, Christianis cessit, nunc sacri Hierosol: or: equites contra Turcarum impetus eandem cum ingenti gloria sustinet. Abajo, a la izquierda, está la firma y data: Ant·Lafreri Romae 1551.*

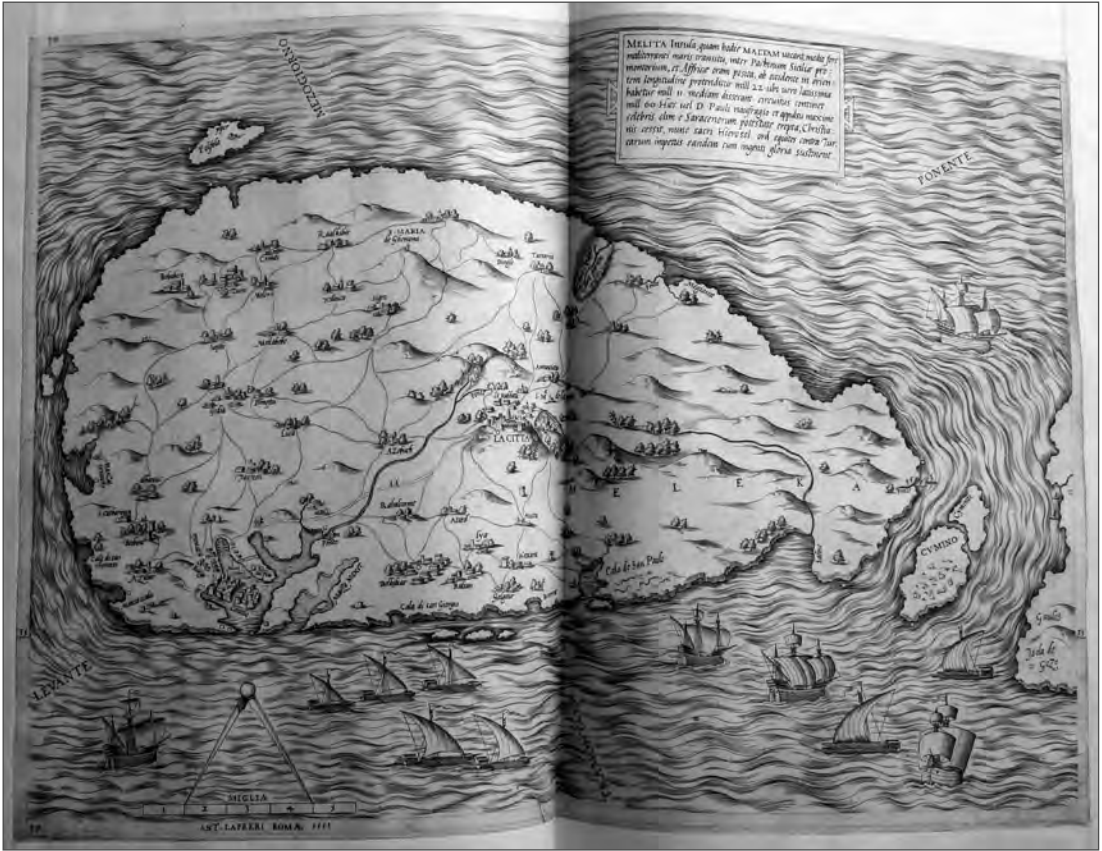


FIG. 1. Antonio Lafreri: Mapa del archipiélago de Malta

incrementado con la llegada de Dragut. Las acciones se realizan desde Sciberras y desde Marsamxett con fortificaciones y plataformas, arruinándose las defensas, perdiéndose el revellín y entrando en el foso. El 28 de mayo comenzó la batería, que no se detendrá nunca, el 30 los turcos acabaron el fuerte de Sciberras, el 6 de junio se lanza el primer asalto general, el 9 se sufren dos, el 10 uno nocturno, el 15, 16 y 22 se lanzan nuevos asaltos, todos repelidos, pero desde el 20 Sant'Elmo está aislado; sin apenas defensores y sin refuerzos, el 23 de junio de 1565 se lanzó el asalto final, no quedando defensor con vida. El fuerte de Sant'Elmo había caído a un precio carísimo para los atacantes, incluida la muerte de Dragut el día 18. Inmediatamente la armada turca fondeó en Marsamxett



(el Marsamujet de los españoles) dejando Las Horcas. Piali Bajá tenía un puerto seguro para la flota, pero ni dominaba la isla, ni había acabado con la resistencia, y había dado tiempo a don García de Toledo para seguir preparando un ejército cristiano de socorro.

Desde Roma, Pío IV y la Curia veían la situación con una angustiosa desesperación. El Cardenal Pacheco se empleaba a fondo, pues cada vez eran más altas las voces que pedían cuentas al Rey Católico sobre el dinero del subsidio. Sonaban muchos tambores de guerra en los estados de Felipe II y sus aliados, pero no había apenas barcos, ni tropas. ¿Qué hacía el Monarca Católico mientras los turcos conquistaban Malta? Las noticias llegaban por múltiples cauces, pero una de las grandes novedades fue la aparición de la crónica gráfica. Antonio Lafreri será el gran editor de aquellos acontecimientos. En pleno 1565, con las acciones de guerra en marcha, publica en Roma un grabado calcográfico de gran formato con el desembarco turco en Marsaxlokk, el cerco naval de la isla, el avance hacia el Burgo, el asentamiento en Marsa, la disposición de tropas y destacamentos desde allí hasta la Cala de San Pablo (hoy Saint Paul's Bay) y la vigilancia de la Ciudad (Medina), finalmente, el asedio y ataque a Castel Sant'Elmo y el comienzo de la erección del fuerte en el Monte Sciberras; teniendo presente que dicho fuerte se acaba el 30 de mayo, lo que la calcografía refleja es la situación entre el 22 y el 30 de dicho mes <sup>13</sup> (FIG. 2). Lo que muestra el grabado es aterrador. La flota turca, en cuyas velas flamea la media luna, está desplegada con todo su poder, formando un anillo infranqueable; un grupo de galeras mantienen un duelo artillero con la fortaleza de Sant'Elmo, mientras en tierra el

<sup>13</sup> Destacan por su espléndido estado de conservación los ejemplares de la BP, Map. 454-52 y Map. 455-41. El grabado es una plancha calcográfica mostrando las islas de Malta y Comino y parte del contorno de Gozo, Sicilia y África, marca los puntos cardinales y está en exceso tumbada con respecto a su posición. Dentro de la plancha hay nombres y letras para identificar, abajo a la izquierda está la escala y arriba a la izquierda, en una cartela está la siguiente leyenda:

*Disegno dell'Isola di Malta con li porti et forti, come al presente si vede, cauato dalli disegni mandati da Malta et insieme del Campo de infideli dal quale hora si troua assediata, et il tutto annotato per Alphabeto, A Castel S. Angelo habitation dal Rmo Gran Maestro B Borgo C Borgo S. Michele D Castello S. Elmo E S. Salvatore F Monte delle forche G Colle di S. Margarita H Terreni lauorati cinti de muri secchi I Forti cominciati da Turchi L Giardino dall'Ilmo et Rmo. Sor. Gran Maestro M Casale N Porto Musetto O Porto de Marza sirocco di doue sono entrati li Turchi P Fonte della Marza In Roma per Antonio Lafreri nel anno 1565. Con gratie et priuilegio.*

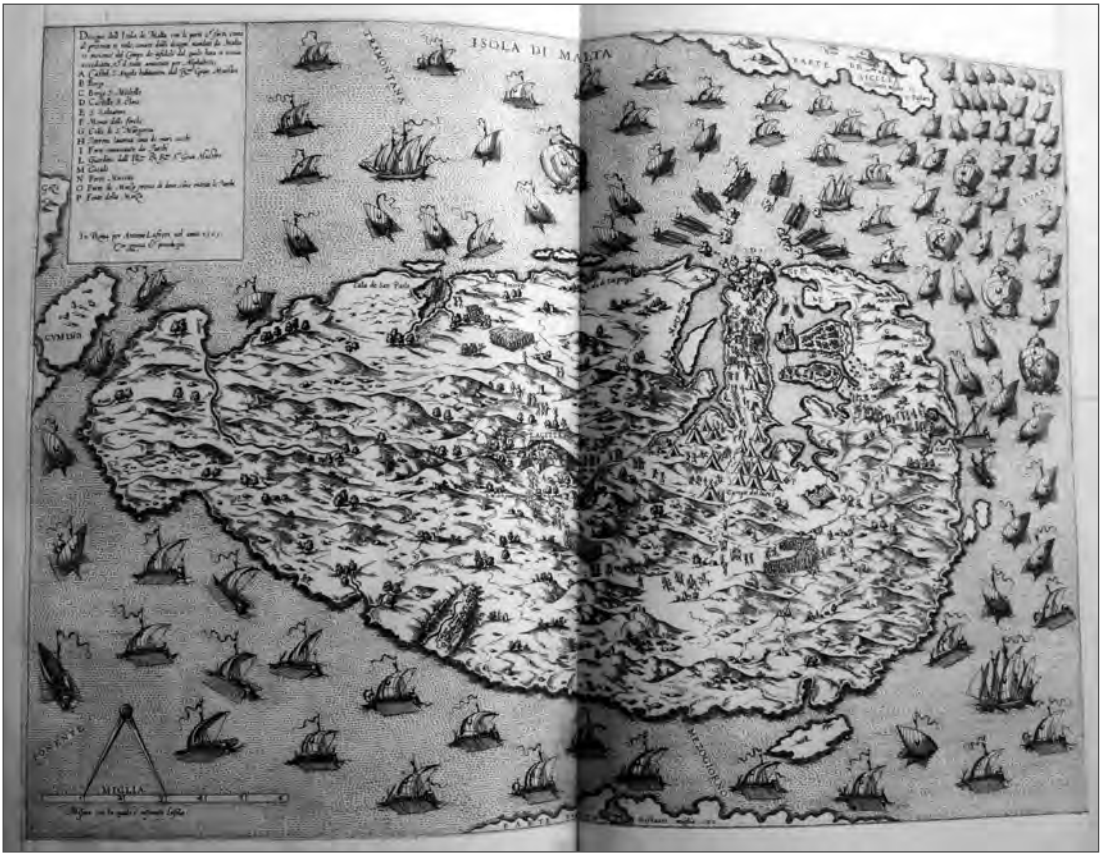


FIG. 2. Antonio Lafreri: Desembarco turco en Malta

campo del turco con sus tiendas está en Marsa, mientras las formaciones militares apenas se perfilan, señalándose sólo las acciones de cerco en la península de Sciberras.

Días después llegaba a Roma un aviso del Gran Maestre con la situación de la isla y el asalto turco a Sant'Elmo el 15 de junio, que era publicado por Lafreri en otro grabado calcográfico similar al primero <sup>14</sup> (FIG. 3). El grabado es solo

<sup>14</sup> En la BP, Map. 455-42 y Map. 464-149, hay dos grabados calcográficos en papel azul con la representación del acontecimiento. Ambos parecen pruebas, pues arriba, en el centro, hay un espacio de una cartela que no se ha rellenado. En el grabado está la rosa de los vientos señalando los cuatro puntos cardinales; arriba a la izquierda hay una cartela con la siguiente leyenda:

un fragmento corográfico de la isla de Malta, desde Marsaxlokk a Marsamxett y por los otros puntos el mar y Marsa con el campamento invasor formado por tiendas y pabellones. El ejército turco se mueve tranquilamente por toda la zona y en Bormla (Burmola) se dispone a asediar la isla de San Michele. El teatro de operaciones está en la península de Sciberras y en la punta de Santa María de Marsamxett (Marza Musetto del grabado), desde donde la artillería está disparando contra Sant'Elmo. En la península el fuerte turco está concluido y en plena actividad, con sus plataformas disparando artillería contra Sant'Elmo, Sant'Angelo y San Michele. El grabado muestra el asalto general rebotado que se dio el 15 de junio, con una brutalidad en el esfuerzo enorme, si bien la información funde el del 15 y el del 16, en el que murió el Alférez Medrano, puntal de la resistencia de la plaza junto con su superior y compañero de armas el capitán Miranda. Ese efecto se consigue definiendo una masa de atacantes que, a modo de hormiguero cae sobre el arruinado fuerte, que resiste heroicamente el envite. La visión que daban los grabados era el heroísmo de los defensores, soportando aquella durísima prueba, pero también el incontestable poder otomano. Aquella situación no podía durar mucho, y la balanza se inclinaba indefectiblemente hacia la Sublime Puerta. Los turcos estaban a las mismas puertas de Italia. El miedo hizo acto de presencia. Y no era para menos.

Don García de Toledo buscaba afanosamente un nuevo plan para enfrentar la situación. El 31 de mayo escribía a Felipe II de forma contundente: si Malta

---

*Ritratto dallo istesso disegno mandato da Malta doue sonno annotate per alphabeto le cose piu notabile. A Castello S. Angelo alto dal piano del acqua, Canne 19 B Borgo la fronte' alta C 12 C S. Michello alto dal piano C 10 D S. Hermo alto dal piano C 18 E Monte del saluatore alto C 10 F Monte delle forche alto C 15 fi G Colle di S. Margarita alto C 15 fi H Terreni lauorati anti de muri secchi I Forte cominciato dali Turchi L Giardino dell Illmo et Rmo S<sup>or</sup> Gran Mastro M Casale N Porto Musetto O Porto de Marza sirocco de doue sono entrati li Turchi P Fonte della Marza Q La ponta di Santa Maria di Marza musetto donde ora li Turchi batteno il Xastello S. Hermo R descrizione delli assalti secondo l'Auiso del Rmo el Illmo Gran Mastro In Roma per Antonio Lafreri nel anno 1565. Con gratia et priuilegio. Abajo a la derecha está la siguiente cartela: R Dopo l'hauer tirato li Turchi à St<sup>o</sup> Elmo in 8 giorni circa 13m<sup>a</sup> botte di Artegliaeria si posero, à dare li assalti, et il quinto assalto, che fu alli 15 del presente mese di Giugno del 65. duro quattro hore è piu, con tanta furia che mai si uisti la maggiore, ma sempre sono stati dalli signori Cauallieri, è soldati di dentro ualorosissimamente rebuttati con morte incirca di 4m<sup>a</sup> Turchi. et de nostri incirca 150 tra quali è il Valoroso Capitano Medrano spagnolo con altri Cauallieri et soldati de quali si è uisto un'animosissima Virtù.*

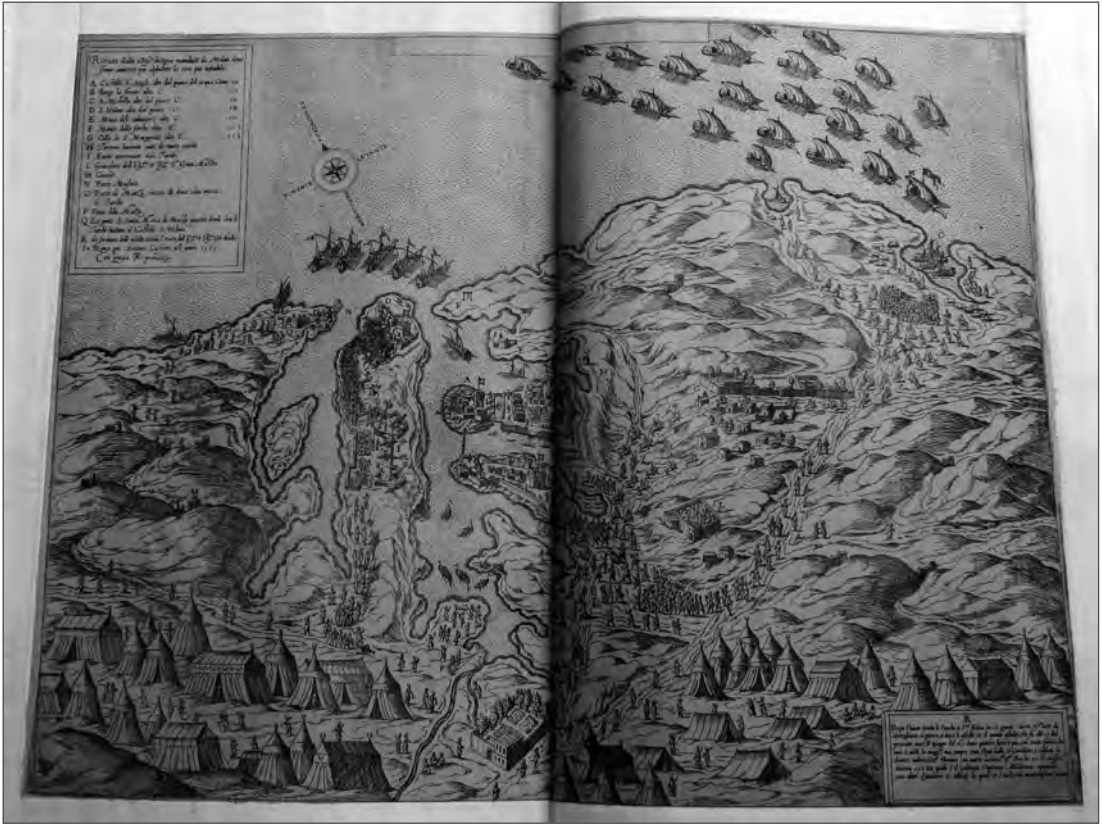


FIG. 3. Antonio Lafreri: Ataque a Sant'Elmo

no se socorre, se pierde. Le guste o no, el rey debe arriesgarse. Si no quiere poner en riesgo la armada, al menos que le de los soldados españoles de Italia, para formar un cuerpo eficiente con el que poder desembarcar en la isla y socorrerla. Aquello no será tan decisivo como una batalla naval, a la que tarde o temprano estará abocado, pero al menos evitará la pérdida de Malta y la catástrofe que eso representaría para los dominios de Felipe II <sup>15</sup>. El 5 de junio intenta meter mil

<sup>15</sup> “Correspondencia de Felipe II con don García de Toledo...”, *op. cit.*, pp. 165-170:

Don García de Toledo a Felipe II. Messina, 31 mayo 1565.

Si Malta no se socorre, según lo que veo que de allí escriben, la tengo por perdida, pues los que están dentro dan tanta claridad dello, a quien en estos casos se debe dar crédito.

hombres en la isla, pero fracasa en el intento, y sólo logra que llegue a la isla el capitán Miranda, que a costa de su vida y de las del cuerpo expedicionario español de cuatrocientos hombres, hasta un total de mil quinientos muertos, logra

---

El dar la infantería de los reinos no se puede siempre hacer sin aventurar algo; pero cuando no se pueda remediar a todo, siempre me parecería que se debe acudir a los inconvenientes mayores, y no por lo que está por venir, dejar de remediar lo presente, en especial siendo de tan gran importancia...

He dicho también a V. Magd. que no es materia que sufre medios, y que los españoles que son el principal nervio deste negocio y mi principal esperanza después de Dios, que no se han de disminuir, dándome unos y quedando otros, porque en tal caso no me pasará por imaginación emprender cosa contra el enemigo, porque este no es juego de jugarle sino con cartas viejas conocidas y señaladas, y no con soldados levantados de dos días; en compañía destos primeros es bien que entren estotros; pero nuestra nación ha de ser el fundamento y la piedra sobre que se ha de fundar esta máquina... Lo que se podría considerar y lo que creo que debe de mover a V. Magd. a ir detenido en lo del dar de la gente, es parescelle que si perdiésemos la batalla de mar, que poniendo en ella toda su infantería y aventurando toda su armada, que quedarían sus reinos desnudos de dos remedios tan grandes para su defensa, como son soldados y galeras. Por este peligro yo tengo por cierto que un día o otro se ha de venir a pasar, porque pretendiendo V. Magd. el señorío del mar, y pretendiéndolo el turco, no es posible excusar que no se venga a conocer esta superioridad por batalla de mar, de manera que por rehuir agora lo que digo, no se ataja este inconveniente, y si a él habemos de venir, más vale que vengamos sin haber perdido Malta que después de perdida...

Y si a V. Magd. le pareciese que no habiendo galeras todo esto importa poco, podríansenme dar los españoles que pido y procuraré con ellos el segundo remedio, que es ver si habrá forma de ponellos en tierra, remediando por algunas formas lo de la vitualla y saltar yo con ellos a romper los enemigos que están en la tierra, y para esto he menester gente aún más escogida, porque para que las galeras vayan bien reforzadas y se puedan bien retirar, es menester tomar las mejores, y no siendo de tan gran número no podían llevar tanta gente como convenía para combatir con treinta mil hombres que habrá en tierra; así que es menester que supla la bondad, y con ella ternía muy gran esperanza, porque gente desarmada y sin orden no puede competir con la ordinaria de V. Magd, teniendo entrambas cosas y con ellas más valor.

Desta manera quedarle ha a V. Magd. el armada de mar, con la cual se podría remediar a los inconvenientes que pudiesen suceder; aunque podrían estar las cosas en término que fuese más seguro combatir por mar que por tierra, y el quitarme poder escoger en lo uno y en lo otro, es de muy grande importancia. Ni de la batalla de tierra quedará V. Magd tan poderoso si la vence como de la de mar, si por acá pareciese ponello por obra.

anclar a los turcos en Sant'Elmo con enormes pérdidas hasta el 23 de junio. El 12 de junio don García está desesperado porque sigue sin hombres, ni barcos; pero la situación de Malta se ha vuelto tan angustiosa, que el 16 de junio decide introducir socorro en Malta de seiscientos hombres, poniendo al frente del mismo al maestre de campo Melchor de Robles con doscientos cincuenta españoles, más los italianos del primer intento, cuarenta caballeros sanjuanistas y particulares que se unieron. El marqués de Villafranca dice a Felipe II:

Y heme determinado a enviar este socorro, teniendo por mejor remediar a los males presentes que por temor de desminuir las fuerzas dejar de hacer algo.

El 27 de junio aquellos refuerzos desembarcaron y llegaban a Medina, entrando en el Burgo la noche del 3 de julio tras pasar con graves peligros las líneas turcas. Es el conocido como Pequeño Socorro por las fuentes maltesas contemporáneas.

Pero el hecho más decisivo fue el cambio de actitud de Felipe II con respecto a la situación maltesa. Acepta la propuesta de don García, se socorrerá Malta sin arriesgar la flota, no habrá batallas navales; se enviará un cuerpo expedicionario formado fundamentalmente por todos los tercios españoles de Italia, quedando todo bajo el gobierno del marqués de Villafranca. El 11 de junio enviaba despacho imperativo sobre el particular al gobernador de Milán don Gabriel de la Cueva, y el 18 otro similar al virrey de Nápoles. Aunque tarde, algo se hacía. El 26 de junio Juan Andrea Doria llegaba a Messina con sus galeras, la fuerza naval se incrementaba con la misma parsimonia que la terrestre. Julio y agosto vieron acumularse los barcos, tropas, municiones e intendencia en Sicilia; el 22 de agosto el cuerpo expedicionario estaba listo. El 24 don García de Toledo partía de Siracusa, pero el tiempo se torna tempestuoso, y la flota acaba el 30 de agosto en la Favignana, de allí partía hacia Gozo, donde llegaba el 2 de septiembre.

En Malta la situación se había vuelto angustiosa. Los turcos cercaron las ciudades con un anillo de artillería: desde el fuerte de la zona de Sant'Elmo, desde Coradino, desde Santa Margarita y San Salvatore. El Borgo (Birgu) con el castillo de Sant'Angelo y San Michele (Senglea) son bombardeados a la vez, convirtiendo aquello en un auténtico infierno. Las defensas, aunque más resistentes y eficaces que las del arruinado fuerte de Sant'Elmo, van saltando en pedazos, y son sustituidas por reparos y el valor de los defensores. El 6 de julio comienza a prepararse un ataque combinado, terrestre y naval a San Michele; para ello se desplazan barcas a hombros desde la bahía de Marsamxett a Marsa. Para prevenir tan

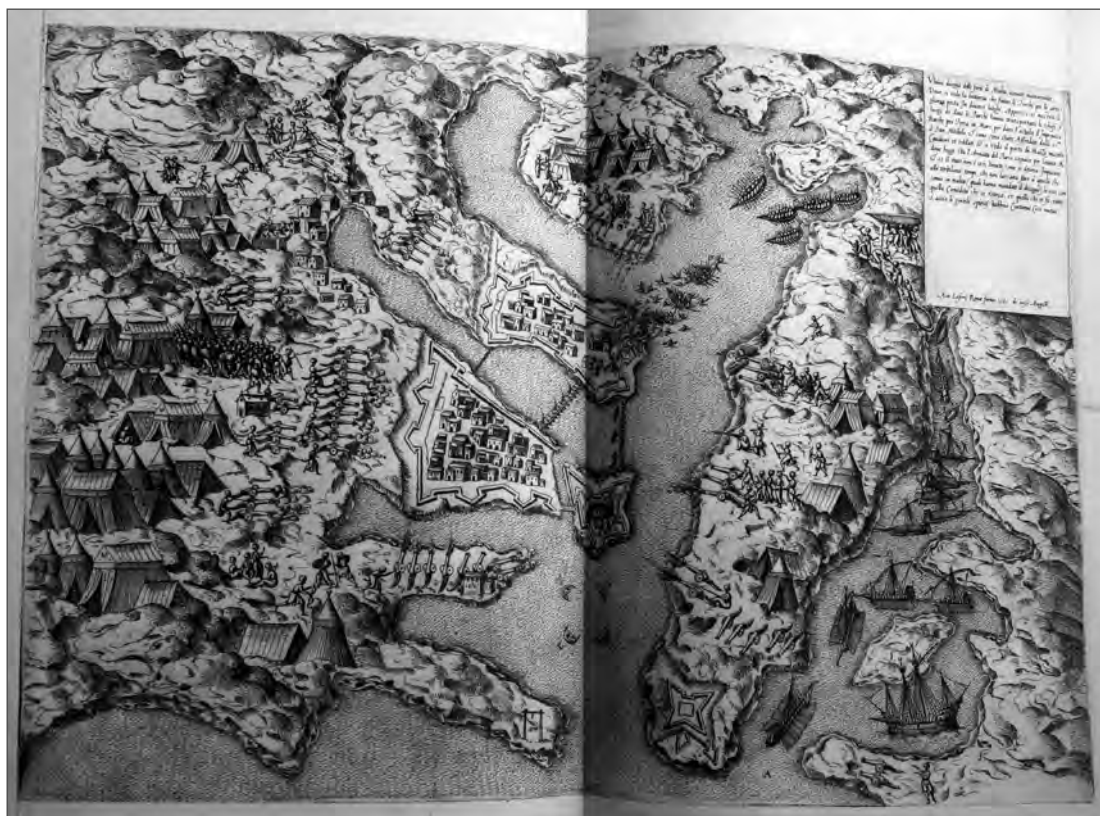


FIG. 4. Antonio Lafreri: Ataque a San Michele

enorme peligro, el 13 de julio se tiró un puente de barcas entre el Burgo y San Michele, con lo que las comunicaciones quedaban aseguradas. El 15 comenzó el ataque. El acontecimiento, narrado y dibujado, se envió a Roma, donde Lafreri lo grabó y lo publicó en agosto de ese mismo año <sup>16</sup> (FIG. 4). Lo que allí se veía era completamente desolador. De la armada turca se sacan barcas las cuales, llevadas

<sup>16</sup> En la BP, Map. 438-48, Map. 454-53 y Map. 464-150 se conservan tres ejemplares de este grabado calcográfico en perfecto estado. Es una vista altísima mostrando desde el mar el Gran Puerto con las ciudades y Santa Margarita, la península de Sciberras y la bahía de Marsamxett con la actual isla Manoel; arriba, a la derecha, en un recuadro, va el siguiente texto:

a hombros, se arrojan al agua en Marsa. El campo turco se ha desplazado desde Marsa a Santa Margarita y Bormla, habiendo otro en Coradino. Las plataformas artilleras, con sus camaradas de cañones, están en todas partes, y las defensas se van desmantelando y arruinando sistemáticamente; el puerto está cerrado con cadenas y es bien visible el puente de barcas. De repente, en medio de la batería, se lanza el ataque naval desde Marsa sobre la punta de San Michele, protegida por el caballero sanjuanista aragonés Francisco Sanoguera, que murió en medio del feroz combate. Justamente esos son los acontecimientos recogidos en el grabado. La caída de las ciudades era cuestión de tiempo.

Ininterrumpidamente, hasta el 2 de agosto, la artillería turca bombardea sin piedad las defensas y la población, que está completamente aislada desde el 24 de julio; el 2 de agosto comenzaron los asaltos, en especial en la posta de Castilla, tan arruinada, que en el ataque del 7 de agosto, el Gran Maestre en persona asiste a la defensa de ese punto; el 11 muere el maestre de campo Melchor de Robles; ya no hay gente de refresco, y los turcos van ocupando lentamente las escarpas, fosos y trincheras defensivas cristianas.

El desembarco cristiano del 7 de septiembre en el peligroso Freo, dirigido por don García de Toledo, con nueve mil seiscientos hombres frenó en seco el ataque turco. Aquel cuerpo expedicionario, desgastado y mermado por tres meses y medio de terribles combates, levantaba el cerco y se retiraba a la flota, situándose en el monte del Sant'Elmo. Ese mismo día, el marqués de Villafranca con sus galeras saludaba a los cercados con salvas de artillería. El asedio había terminado. El 9 de septiembre los turcos habían retirado toda la artillería y prendido fuego a las plataformas, el 10 se embarcaba la mayor parte de las tropas en Marsamxett y un núcleo de tropas turcas, gobernadas por Kara Mustafá Pachá, se dirigió a la Bahía de San Pablo (Saint Paul's Bay) para conocer el tipo de socorro, con el que escaramuzó el 11 de septiembre, y comprobado su

---

*Ultimo disegno delli forti di Malta uenuto nuouamente: Doue si vede la batteria che fanno li Turchi per li artegliaria posta in diuersi luoghi. Appresso si mostra il luogo de doue li Turchi hanno transportato li schifi e barche per terra in mare, per dare l'assalto d'improuiso a San Michele, et come sono state affondate dalli ssri Cauallieri et soldati et si vede il porto di Marza musetto doue hoggi sta l'Armata del Turco segnato per lettera A et se il tutto non è cosi limato, come si douria Imputase alli torbolenti tempi, che non lassano fare a quelli che sonno in Malta (quali hanno mandato il disegno) le cose con quella Comodità che se ricerca, et quello che si fã, tutto è, accio li gentili spiriti habbino Continuo Cose nuoue. Ant. Lafreri formis 1565 de mese Augusti.*



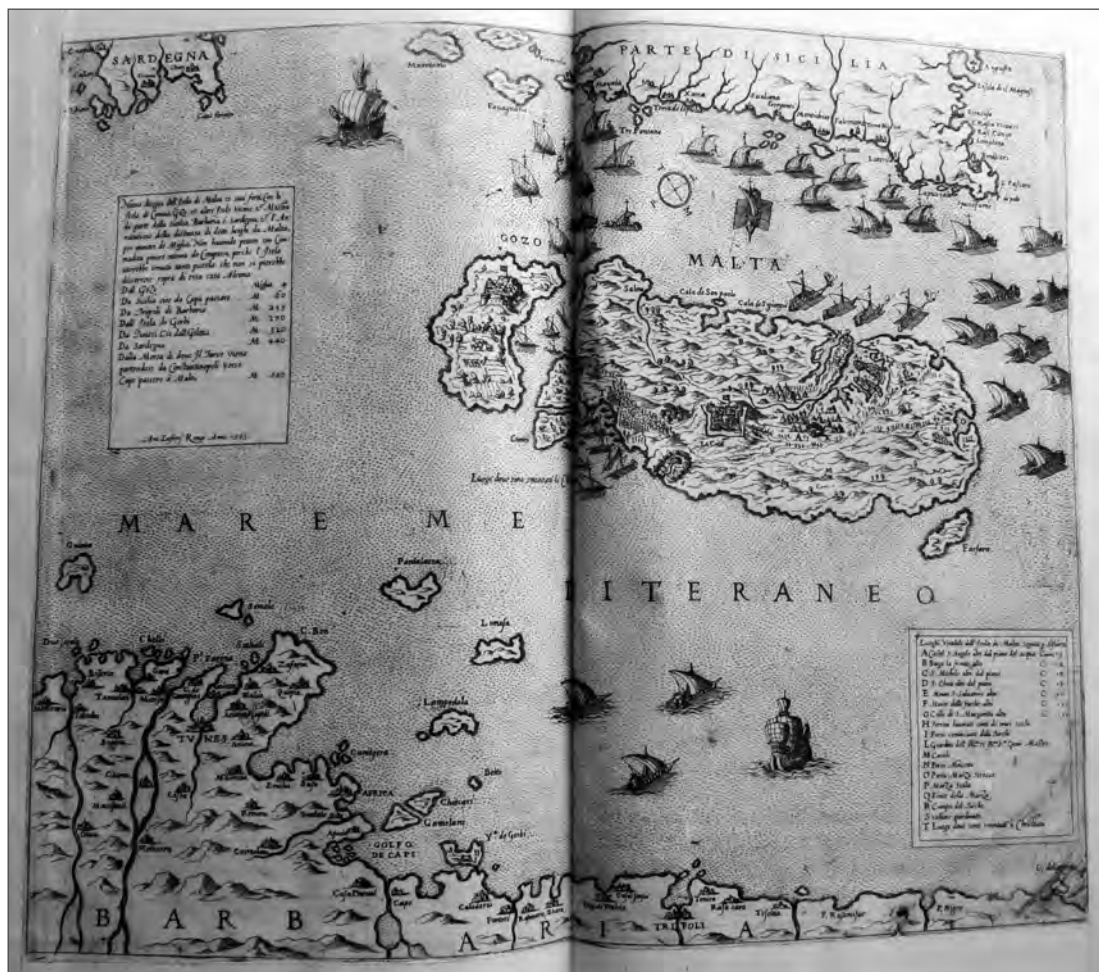


FIG. 5. Antonio Lafreri: Socorro de Malta y retirada turca

poder, embarcó en las naves preparadas, retornando los turcos a Estambul. El asedio de Malta había concluido.

Lafreri hizo dos grabados diferentes de esta fase final de la gran gesta. Ambos son sintéticos, pues representan los acontecimientos desde el 7 hasta el 11 de septiembre. El primero es una calcografía representando a Malta en el Mediterráneo, las flotas cristiana y turca, el desembarco y los movimientos en la isla <sup>17</sup> (FIG. 5). Lo más espectacular es el movimiento de las armadas. El segundo grabado, también calcográfico, es mucho más dramático <sup>18</sup> (FIG. 6). Se centra

<sup>17</sup> Hay un espléndido ejemplar en la BP, Map. 438-49. A la izquierda, en un encuadre, hay la siguiente leyenda:

*Nuouo disegno dell'Isola di Malta et suoi forti, Con li Isola di Comino, Gozo, et altre Isole Vicine. Et Mostra di parte della Sicilia, Barbaria, e Sardegna. Et l'Annotatione della distansa di detti luoghi da Malta, per numero de Miglia, Non hauendo potuto con Commodita ponere misura de Compasso, perche l'Isola sarebbe venuta tanto piccola, che non si potrebbe discorrere sopra di essa cosa alcuna: Dal Gozo Miglia 4 Da sicilia cioe da Capo passaro M. 60 Da Tripoli di Barbaria M. 255 Dall'Isola de Gerbi M. 270 Da Tunesi Cio dell'Goletta M. 320 Da Sardegna M. 440 Dalla Morea di doue il Turco viene partendosi da Constantinopoli verso Capo passero a Malta M. 550. Ant. Lafreri Romae Anno. 1565. Abajo, a la derecha, en una cartela, está el siguiente texto: Luoghi Notabili dell'Isola di Malta segnati per Alfabeto A Castel S. Angelo alto dal piano del acqua Canne 19 B Borgo la fronte alto C. 12 C S. Michele alto dal piano C. 10 D S. Elmo alto del piano C. 18 E Monte S. Salvatore alto C. 10 F Monte delle forche alto C. 15 fi G Colle di S. Margarita alto C. 15 fi H Terreni lauorati cinti de muri secchi I Forte cominciato dali Turchi L Giardino dell Illm° et Rm° Gran Mastro. M Casale N Porto Musetto O Porto Marzo Sirocco. P Marza Scala Q Fonte della Marza R Campo del Turcho S Vallone giardinato T Luogo doue sono smontati li Christiani.*

<sup>18</sup> La BP custodia dos ejemplares en excelente estado, Map. 455-44 y Map. 464-76. Arriba, a la derecha, de la calcografía, en un recuadro, hay la siguiente leyenda:

*Melita Insula Diui Pauli Apostoli quondam hospita: nunc Militiae Hierosolymitanae sedes: cum .CC. circiter trirremium classe' maximisque copiis a Turcis obsideretur: Philippi secundi Hispaniarum Regis auspiciis, a Garsia Toledo Siciliae prorege', classisque prefecto subsidiis primum immissis Joannis Vaetae eiusdem Militiae magni Magistri Militumque vuirute', quatuor menses defensa, nouem postremo peditum milibus in eam expositis, hoste' perterito, ingentique caede' in naues compulso, obsidione' liberatur Tertio Idus Septembris, Anno Salutis M·D·LXV· Sedente et opitulante PIO Quarto Pont. Opt. Max. Anno VI. Ant. Lafrerii Formis Romae cum Priuilegio. Dentro del plano hay diversas leyendas, destacando: Turchi si parteno dallo Assedio di Malta Soldati della citta che vano incontro all'nostri Li tre squadroni del soccorso Turchi Rotti dalli Christiani Luogo doue smontorono nel' Isola Armata dal Turcho che si fugga da Malta Galere de Christiani che uanno a dare soccorso.*

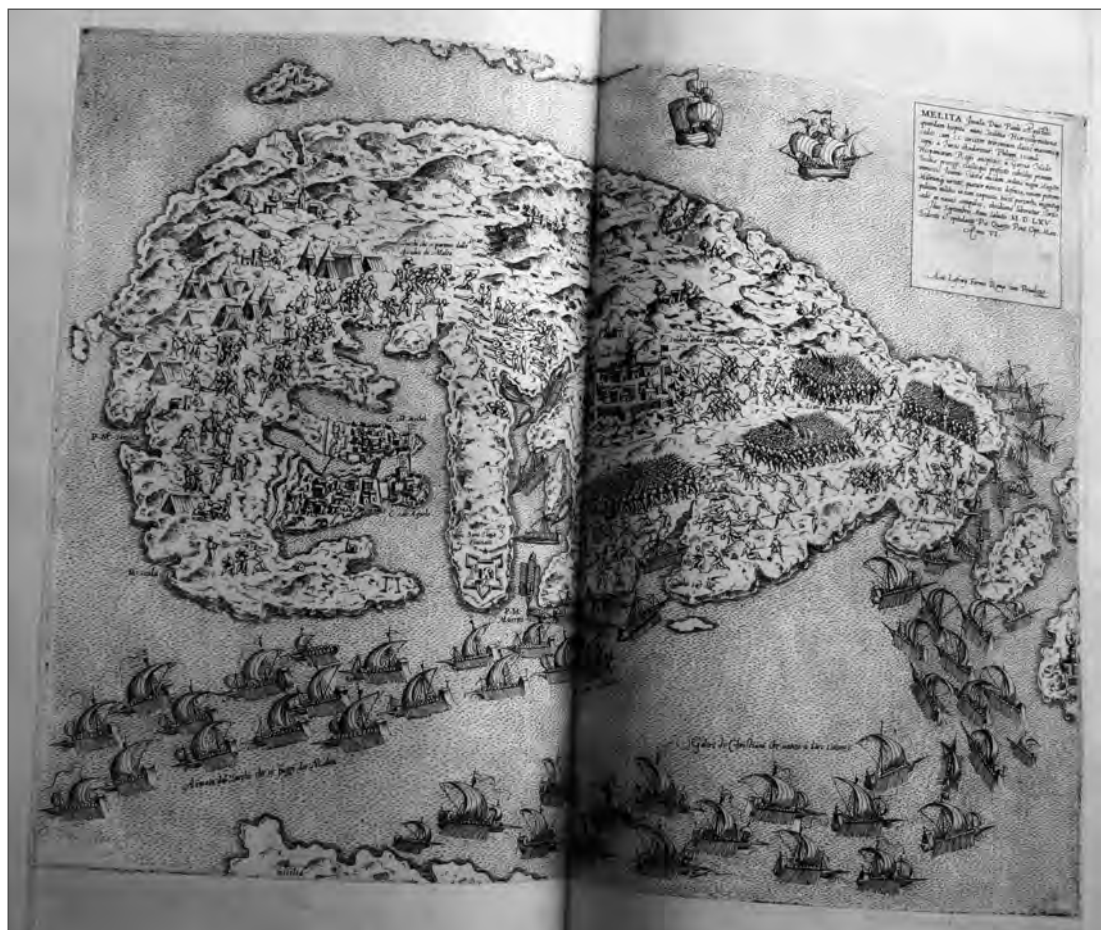


FIG. 6. Antonio Lafreri: Socorro de Malta y retirada turca

en la isla de Malta; en el mar se ve la flota cristiana llegando y desembarcando al cuerpo expedicionario, y la flota turca retirándose. Los acontecimientos en la isla se ven muy claros. Los turcos abandonan sus posiciones del cerco y se retiran llevándose sus enseres y la artillería. Las tropas cristianas, que vienen del norte, van hacia la Ciudad (Medina), de donde salen soldados y la caballería a recibirlos. En la Bahía de San Pablo se ve la escaramuza entre cristianos y turcos del 11 de septiembre y la partida definitiva de la armada turca.

Los hechos de aquella gesta memorable, no sólo quedaron recogidos en la documentación oficial, cartas, libros y relaciones, también a través de los grabados las imágenes juegan un papel esencial para narrar y rememorar aquellos acontecimientos. Tienen tal peso, que en el Salón Grande del Palacio del Gran Maestre el pintor Matteo Pérez d'Aleccio, a partir de 1576 pintará doce murales con los acontecimientos del asedio, que también hará en lienzo, de los que quedan siete en el National Maritime Museum de Greenwich, que pertenecieron al rey Carlos I de Inglaterra. Pérez d'Aleccio, o Matteo da Lecce, como también es conocido, grabará el asedio en dos series calcográficas, una grande y otra pequeña, en clave heroica, publicadas en Roma en 1582<sup>19</sup>. En la corte papal, la imagen tiene una función decisiva en la Historia, y Malta es un ejemplo memorable.

<sup>19</sup> *I veri ritratti della guerra, & dell'assedio & assalti dati alla Isola di Malta Dall'armata Turchesca l'anno 1565 nel Pontificato della Santa memoria di Pio IIII de'Medici et sotto il felice gouerno del uittorioso Capitano, el gran Maestro di Malta Fra Giovanni Parisotto di Valetta, fatti già in diuersi quadri di Pittura dal Magnifico M. Matteo Perez d'Aleccio nella gran sala del Palazzo dell'Illmo. Gran Maestro in Malta, e ridotti con accuratissima diligenza dal medesimo in questa forma Oue distintamente si osseruano tutti successi delle batterie et assalti dati per Mar e per Terra, et dei soccorsi, et uittorie ottenute. Con gli nomi si delle fortezze, come de' principali Cauallieri, et altri ualorosi Soldati che interuenerono. All'Illustrissimo et Reverendissimo Signore il Signor Ferdinando Cardinale de' Medici. Cum Priuilegio. Greg. XIII Pont. Max. Ad Decennium. MDLXXXII. In Roma Appresso Matteo Perez d'Aleccio Fog. Primo. Hay un ejemplar grande en la BP, IX-M-113, mientras que la edición pequeña está en la Biblioteca Zabálburu de Madrid, signatura 77-80.*